

maticalización y, por último, fonología cognitiva. Algunos de estos, como el que aborda la metáfora conceptual (escrito por Cristina Soriano) o el que expone las propuestas sobre semántica cognitiva (a cargo de Ibarretxe-Antuñano, Valenzuela y Hilferty), se dedican a campos de estudio ya “clásicos” y, aunque los autores incluyen los avances de las últimas publicaciones de relevancia sobre el tema, pueden encontrarse en otros manuales de referencia como *Cognitive Linguistics* (2004) de Croft y Cruse o el antecedente en español del libro que tratamos hoy: *Introducción a la lingüística cognitiva* (1999), escrito por Cuenca y Hilferty. Sin embargo, otros capítulos tratan disciplinas o aproximaciones teóricas tan recientes que no aparecían en estas presentaciones previas; sería el caso de los capítulos “La gramática(s) de construcciones” de Francisco González-García o “La fonología cognitiva” de José Antonio Mompeán y Pilar Mompeán.

El libro lo cierra una tercera sección, “La Lingüística cognitiva y otras corrientes Lingüística afines”, dividida en dos capítulos. En el primero José Ruiz de Méndez Ibáñez y Nuria del Campo exploran la relación de la LC con la pragmática. En el segundo, a cargo de Christopher Butler y, de nuevo, de Francisco González-García, se presentan las analogías y divergencias entre la LC y el funcionalismo.

El libro cuenta, además, con dos glosarios –el primero español-inglés; el segundo, al revés, inglés-español– que incluyen la terminología más relevante y frecuente empleada en la LC, lo que, precisamente a causa de la heterogeneidad de esta disciplina, puede resultar extremadamente útil.

Junto a la Bibliografía general, que ocupa casi 50 páginas, encontramos una breve “Bibliografía básica recomendada” tras cada capítulo. Aquí se recogen y comentan las aproximadamente cincodiez publicaciones más relevantes sobre el tema abordado en el capítulo, lo que, nuevamente, supone una gran ayuda para una primera aproximación al tema de estudio.

Sin duda, *Lingüística Cognitiva* es una herramienta tremendamente útil tanto para la docencia de lingüística como, muy especialmente, para un primer aproximamiento completo, serio y actualizado en español a esta corriente lingüística y sus subdisciplinas, tanto a sus teorías como a sus desarrollos prácticos.

Enrique Gutiérrez Rubio
Univerzita Palackého v Olomouci
egutierrez.rubio@gmail.com

Covadonga López Alonso, **Análisis del Discurso**, Madrid, Editorial Síntesis 2014, 300 p.

“Los estudios en Análisis del Discurso en estos últimos años no han cesado de mostrar la pluridimensionalidad de esta disciplina en la que convergen diferentes teorías y análisis sobre la forma de observar los usos de la lengua”. Con estas palabras introduce la autora, catedrática de Lingüística General en la Universidad Complutense de Madrid, el tema de su libro. Sin lugar a dudas se trata de un amplio campo de investigaciones en las que destacan las dimensiones sociales, lingüísticas, psicológicas, culturales e ideológicas. ¿Qué es el discurso? y ¿cómo analizarlo? Son las dos preguntas que se intentan responder en esta obra. Considero oportuno que el plan del libro se guíe por un afán pedagógico de ofrecer una visión en su conjunto y no simplificar una realidad que es en sí misma compleja. Por ello, esta publicación puede resultar útil tanto a los lingüistas teóricos como a los docentes universitarios.

La obra está estructurada en nueve capítulos, cada uno concluido por una lista de la lectura recomendada. El primer capítulo ofrece un breve recorrido histórico desde los principios de esta disciplina, presenta las nociones básicas de discurso, género y texto, se fija en la polisemia del término y en la evolución de Análisis del Discurso como una disciplina científica. En el segundo capítulo se presta una atención especial a las personas y voces del discurso. Se analizan, además,

los cuatro procedimientos de citas con las que las voces se reproducen en el discurso: la cita directa, indirecta y sus variantes. A continuación, en el tercer capítulo se analiza el contexto y los cuatro marcos de análisis que intervienen en la configuración y delimitación del contexto (lingüístico, pragmático, cognitivo y sociocultural). Conviene señalar que la autora está atenta a las corrientes actuales y siempre añade una visión pronosticadora en esta disciplina. Van apareciendo nuevas corrientes discursivas y, según las propias palabras de la autora, “en la actualidad nos enfrentamos ante universos plurisemióticos” (pág. 97). En el capítulo se mencionan los textos orales escritos en pantalla, textos escritos oralizados o la presencia en los textos de otras semióticas de signos no lingüísticos como fotografías, planos, listas, etc. Como se también especifica más adelante, “la oposición entre hablado y escrito responde a formas de acceso y estrategias cognitivas distintas en el procesamiento del lenguaje” (pág. 97). Los tres capítulos que aparecen a continuación se dedican al discurso oral, escrito y el discurso digital, en concreto a sus características, a la situación de enunciación, a las marcas sociolingüísticas del habla y del discurso escrito incluyendo el paratexto y la segmentación intratextual, y a sus modalidades. Además, se analizan los géneros de cada tipo del discurso. Es de especial interés leer las conclusiones del subcapítulo sobre los géneros y la funcionalidad. Tampoco debe pasar desapercibido el subcapítulo sobre el aprendizaje de la competencia escrita y la comprensión lectora, que puede resultar útil para los que se dedican a la enseñanza de la escritura académica. Según indica el propio título del sexto capítulo, *Discurso digital*, se trata de un estudio muy novedoso y actual. No sólo se presenta la situación de enunciación, sino que también se estudian y analizan las propiedades del hipertexto, la interdiscursividad de los textos digitales y los procesos de adquisición de la competencia digital. El séptimo capítulo sobre los géneros del discurso y la tipología ofrece un breve recorrido histórico desde las primeras clasificaciones en la Antigüedad clásica y su evolución hasta nuestros días, cuando el género ocupa un papel nuclear en Análisis del Discurso. Se detallan seis tipologías según se atengan a criterios cognitivos, lingüísticos, funcionales, situacionales, discursivos o se centren en ámbitos discursivos específicos. Los dos últimos capítulos pretenden ofrecer una propuesta de cómo puede analizarse el discurso. Cabe destacar que el octavo capítulo ofrece numerosos ejemplos prácticos de métodos de análisis textual de los discursos, por ejemplo el análisis de un ensayo, una narración, argumentación o explicación. Se dedica una atención especial a las operaciones de textualidad, a la cohesión y la progresión temáticas, a la conectividad y la coherencia. El último capítulo abarca el tema de la adquisición y tratamiento de datos. Como señala y más adelante profundiza la autora, en Análisis del Discurso se trabaja habitualmente con cuatro tipos de procedimientos de adquisiciones de datos: la observación directa, la experimentación, las encuestas y el corpus. Considero especialmente útil la información detallada sobre las herramientas lingüísticas y las bases de datos tanto en español como en otras lenguas de los diferentes corpus lo cual puede resultar valioso a la hora de realizar una investigación en este u otro campo de la lingüística.

Se puede concluir afirmando que la autora ha conseguido sintetizar sus investigaciones lingüísticas actualizadas con su experiencia docente y ha ofrecido numerosos análisis y ejemplos prácticos que pueden servir de apoyo e inspiración para los profesores de Lingüística en su trabajo docente en el ámbito universitario. Valoro también la cooperación de la autora con sus estudiantes de las asignaturas de Análisis del Discurso y de Lingüística del Texto y con sus alumnos de doctorado. Gracias a este hecho la lectura es amena, responde a los fines pedagógicos y científicos, y el estudio sin duda cumple con su objetivo principal expresado en el inicio de la obra.

*Veronika Camacho
Masarykova univerzita
camacho@fss.muni.cz*